

EL OBRERO MUNICIPAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Secretaría número 25,
Casa del Pueblo, Piamonte, número 2

ORGANO DE LA AGRUPACION DE OBREROS MUNICIPALES, SIMILARES Y AFINES
SECCION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año III

Madrid, 10 de octubre de 1924

Núm. 36

DIRECTOR:
CEFERINO ORTIZ COLMENERO
Toda la correspondencia se dirigirá a este
compañero.

SECCION OFICIAL

Por acuerdo del Comité de la Agrupación, desde el número próximo se publicará toda la correspondencia de las gestiones que se entablen.

EL SECRETARIO

Sobre reorganización de servicios

Enseñanza municipal de carácter voluntario

Obligados los Ayuntamientos por mandato del Estatuto municipal a presentar en un plazo próximo a terminar la reforma de servicios y mejoramiento de los mismos, nos parece muy adecuado el momento para exponer nuestro criterio con respecto al servicio a que nos referimos.

Escuelas

Es nuestro ideal que todas sean graduadas, con graduación completa, y que en ellas haya grados de párvulos con los que nutrir las clases superiores y donde las condiciones del edificio lo consientan, niños y niñas, por ser lo más beneficioso para los fines de la coeducación.

Deben instalarse secciones tan convenientes como las de adelantados y retrasados, que son lo que pudiéramos llamar válvula de seguridad para la buena marcha de toda escuela graduada.

Es preciso, a la vez, que con el fin de dar a las familias la sensación de que sus hijos han de sacar de la escuela todo aquello que pueda serles necesario el día de mañana, se instalen clases de aprendizaje de los oficios más corrientes y que éstas funcionen con la colaboración de los padres de los alumnos; y decimos clases de aprendizaje, porque no queremos las propiamente profesionales, ya que entendemos que toda la labor a realizar en la escuela debe correr a cargo del maestro, y como éstos no están en la actualidad capacitados para ello, habría que prepararles primero, lo que se conseguiría fácilmente con la colaboración propuesta.

Estas clases se establecerían teniendo en cuenta los conocimientos de Aritmética, Geometría, Dibujo, etc., adquiridos en la diaria labor escolar.

Apuntamos esta idea, porque ella sería la única forma de sujetar al niño a la escuela, ya que el que tenemos costumbre de tratarlos, observamos que desgraciadamente abandonan ésta antes de tiempo y precisamente por aprender un oficio.

En este aprendizaje pierden los niños dos y más años y, frecuentemente, en el primer taller donde el niño va, o no aprende nada, o ha de dejarle, por no reunir aptitudes para el oficio elegido. Es práctica corriente la de que el niño,

al elegir el oficio, lo haga, o con vista a la moda de momento, o a las aficiones del padre; así en la actualidad, preguntando a los niños de las clases menos acomodadas qué oficio han de elegir, es exponerse a recibir de todos la misma contestación: chófer, aviador, etc., así como si a los de la clase media se refiere, contestan todos que el oficio o carrera ha de ser la de Banca, y esto obedece a que en la escuela no se ha despertado actividad alguna en el niño, no se han explotado sus aptitudes, y, por tanto, camina a ciegas, sin más guía que su simpatía, pero con completo desconocimiento de su valer. Las clases de apren-

Con objeto de atraer la atención del pueblo a la escuela, proponemos la creación de Juntas de distrito que se denominarían «Juntas de defensa de las escuelas del distrito X» y que podrían estar integradas así: teniente de alcalde, inspector, médico escolar, un director de graduada, un maestro y maestra de sección y tres padres de niños y tres de niñas, los cuales asistan a las escuelas municipales.

Estas Juntas vendrían obligadas a visitar las escuelas de su demarcación cuatro veces cada curso, por lo menos. Serían las encargadas de proponer las mejoras necesarias a la Junta que hoy fun-

dedicarlos a campos de recreo de los alumnos, al objeto de separarlos de los peligros del arroyo, y ello se conseguiría fácilmente con buena voluntad por parte de nuestro Ayuntamiento.

Aspiramos también a que por nuestro Ayuntamiento se termine definitivamente todo lo que sea gratificación por ningún concepto que a enseñanza se refiera.

En trabajos sucesivos analizaremos la reforma y organización que consideramos necesaria en el Cuerpo del Magisterio municipal, así como la de clases especiales y régimen de Instituciones escolares.

EL EMILIO

¡SOLIDARIDAD!

Los momentos son críticos para nuestra personalidad municipal. El novísimo funcionamiento de los Municipios y los componentes que dirigen su vida, con raras y honrosas excepciones, nos son francamente adversos; de otro lado, el moderno Reglamento de los funcionarios municipales, va en nuestro daño, dándole estado legal. El ambiente y el procedimiento nos rodean, lesionando nuestros intereses. Por esta razón, el proletariado municipal raro es el día que no tiene que consignar un atropello en su seno. Debido a estas circunstancias, hoy día tenemos que lamentar el efectuado con nuestro camarada Antonio Pardo, al que, contra toda justicia y legislación orgánica del servicio a que pertenece, se le lesiona en sus intereses moral y materialmente.

Por lo apremiante del caso y circunstancias especiales por que atravesamos, es nuestro deber acudir en socorro del compañero. No es hora de entrar en detalles ni discusiones baldías; en todas partes, tajos, ramos y servicios municipales, en solidaridad con la víctima, debe realizarse una colecta con destino a este compañero. No importa la cuantía del donativo; lo que importa, por su trascendencia, es la calidad del sacrificio y la cantidad de compañeros que contribuyan a la reparación del mal con su óbolo.

¡Solidaridad, compañeros! ¡No olvidemos que todos caminamos a horcajadas de la inestabilidad!

COLMENERO

dizaje que proponemos salvarían este escollo y harían que los niños salieran con conocimientos para ser verdaderos aprendices en el oficio para el que más aptitudes mostrase, habiéndose hecho el mayor bien, sin contar con que se le habría sujetado a la escuela el mayor tiempo posible, que es a lo que principalmente debe tenderse.

Queremos que en las escuelas haya cantina escolar, pero no como en la actualidad funciona, sino admitiendo solamente a los niños que realmente necesitan este favor municipal, o bien a aquellos otros que, sin necesitarlo económicamente, por razón de las ocupaciones de sus padres, se vean éstos obligados a abandonar el domicilio durante la jornada de trabajo.

Sería conveniente que durante los meses de invierno se facilitase calzado de cuero a los niños pobres, ya que es muy frecuente que durante dicha estación falten días y más días por no tener calzado que ponerse.

En la que debería darse ingreso a maestros en ejercicio. Las Juntas solicitadas propuestas serían las encargadas de controlar la buena marcha de cantinas, roperos y cuantas Instituciones funcionen o puedan funcionar en el día de mañana.

Es aspiración nuestra que desaparezca la diferencia de trato que hoy se da por parte de nuestro Ayuntamiento a niñas y niños, pues mientras para aquellas ha instalado cinco cantinas, para éstos no ha instalado ni una sola en las escuelas municipales. Funcionan también para las niñas clases verdaderamente profesionales: Corte, Confección, Sombreros, etc.; para los niños no funciona ni una sola de ellas, a menos que se considere profesional la Taquigrafía y Mecanografía, que es común a los dos sexos y cuyas clases, régimen, organización y funcionamiento será objeto de otro trabajo.

Deseamos que a las escuelas se las dote de solares anejos a las mismas para

¡Viva la paz!

De nuevo ha sonado esta humana y santa palabra, repercutiendo su eco por todos los ámbitos de la tierra. ¡Bien por los seres que luchan en pro de la paz!

Pero se habla de paz so pretexto de que se ha derramado, no ha muchos años, abundante y generosa sangre; sangre proletaria, pues los trabajadores fueron arrancados de los talleres, de las fábricas, de los campos y de los ferrocarriles para que abandonaran la producción y cogieran los máusers para matarse con otros hombres porque lo mandaban los Gobiernos de los diferentes países en lucha. ¡Maldita guerra, que llevó el luto y la desolación al mundo!; por eso ahora el pueblo productor el día 21 lanzó el grito de ¡Viva la paz! en el mundo entero por comprender que los pueblos no pueden soportar más sacrificios como originan esas matanzas de hombres contra hombres, que suelen organizar los regímenes donde impera el capital...

Pero esto que en las pasadas guerras era una invocación suprema, la actual ha llegado tan directamente al corazón y a la medula de los pueblos, que no puede ser una justificación que convenza y hasta es inhumano que se hable de paz si ésta ha de pactarse y sellarse por los funestos hombres que la desencadenaron... ¡No más guerras, pues todos somos hermanos! ¿Para qué produjeron la guerra europea? ¿Para que el pueblo trabajador, siempre abnegado, diera su vida para defender intereses que no eran los suyos? ¿Para llegar, pasando por encima de montones de cadáveres, a darse las manos y banquetear los que antes aparecieron enemigos irreconciliables? ¿Por qué olvidan los hombres lo de amaos unos a los otros? Luchemos, todos unidos, en pro de la paz como se hizo internacionalmente el 21 de septiembre, y de este modo no habrá pretexto, cuando los enemigos de la paz quieran, a encender la guerra, que sería seguramente más cruel y más brusca y criminal que

la que últimamente padecieron los pueblos... ¿Que por qué gritaron en todos los países, no ha muchos días, ¡Viva la paz!? Porque ésta deben hacerla los pueblos, puesto que los hijos del pueblo son los que han sufrido, como la sangrienta y dura experiencia les demuestra que deben ser los trabajadores con su unión los que deben estar convencidos que los pueblos son víctimas inocentes de los grandes agiotistas y patriotas malvados... que imperan en el mundo, y por eso lucharán por la paz.

El día que los trabajadores cumplan con lo que dijo el maestro: «¡Proletarios de todos los países, uníos!», seguramente imperará la paz y no existirán estas horribles matanzas, pues las guerras no dan más fruto que desdichas humanas, miseria, crímenes, hambre, incultura...

¡Hombre que luchaste! Fuiste débil, luchabas con desventaja; el sistema estaba en tu contra. No supiste hacerte fuerte por la unión, por la sagrada unión que nos aconsejó Carlos Marx con los tuyos, que son todos los que sufren y trabajan, todos los que ansían una era de más paz y más justicia, de amor y de mayor humanidad que haga posible la arcadia feliz de sentirse todos hermanos, todos miembros de la gran familia universal que desea la paz entre los seres humanos.

Los cimientos para esta obra debes sentarlos tú mismo, hijo del trabajo. Abandona, echa lejos de ti toda envidia, todo odio, toda diferencia con tu compañero el trabajador y tiéndele la mano amiga, la mano honrada por el esfuerzo, mientras le abres el pecho hermano por el dolor. Y confraternidad. Sois la familia desheredada, la familia dispersa, los israelitas condenados a vagar, de miseria en miseria, hasta los mismos umbrales de la tumba, y sin una esperanza, sin una alegría, sin un rato abismarse en la contemplación de lo bello, de lo justo y de lo grande, que son para el espíritu alimento tan necesario como lo es el pan para el cuerpo.

La bandera roja ondea a los vientos llamando a todos los proletarios para que griten ¡Viva la paz! Será un día grande para la Humanidad cuando la verdadera y única paz impere, la paz que desean los productores, la paz sin ejércitos, sin religiones, criminales también, y libres del capital que siempre acecha, será cuando la fraternidad entre los hombres todos harán imposibles las guerras.

Si ahora no se aprovecha el momento, si el proletariado no da el empujón para sacudirse el yugo de las tiranías, desde la más autocrática a la más democrática, dentro del régimen burgués, preparémosnos a continuar sufriendo por mucho tiempo la esclavitud que nos oprime. Pero por ahora gritemos con nuestros hermanos de los demás países: ¡Viva la paz...!

FRANCISCO RUANO GARCÍA

...Han pasado sobre la Tierra cuatro imperios apoyados en la fuerza y, por lo mismo, han caído. Vendrá el quinto en la inteligencia.

Entonces todas las espadas se convertirán en arados; destilarán miel los troncos de los árboles; reinará una paz general, abundancia general, desarrollo general de la inteligencia y de la alegría; el lobo no comerá al cordero; el leopardo vivirá con el cabrito...

DEUTERONOMIO, XXX

UNION

Hubo un padre amante de sus hijos que con el deseo de ofrecerles un buen consejo los reunió a todos ante un haz de sarmientos invitándoles a que lo partieran por la mitad. Primero, uno; luego, otro, y, por fin, un tercero, lo intentaron infructuosamente. Viendo el cariñoso padre la inutilidad de los esfuerzos hechos, les mostró prácticamente cómo desatándolo y quebrándolos uno a uno resultaba empresa fácil para un niño. Así vosotros—les dijo—, mientras permanezcáis unidos, venceréis fácilmente todos los obstáculos; pero si dejáis a la discordia que os divida, al primer empuje seréis arrollados por vuestro enemigo.

Este apólogo, que, aunque antiguo, conserva siempre la misma fuerza persuasiva, nos invita nuevamente a refrescar la memoria y mover la voluntad para poner en práctica el consejo de Marx: «¡Proletarios de todos los países, uníos!» Todos hemos de poner manos a la obra; nadie debe considerarse exceptuado, porque nadie es inútil, nadie insignificante. Todos pueden hacer labor fructífera; ello ha de ser obra de todos y todos estamos obligados a procurar esa concordia de todos. ¡Qué duda cabe! No hay otro camino. Las mejoras que al presente disfrutamos, fruto son de esa unión; en modo alguno se debieron solamente al trabajo aislado de cualquier individualidad, por excelsa que ella sea. Los apóstoles, con su trabajo y sacrificio, consiguieron formar la organización, pero es ésta en última instancia la que por los medios que tiene a su alcance sintetiza las ansias de redención y obliga a incorporarlas a las vidas de los pueblos por medio de las leyes. Y si no, decidme: una vez que se logra una mejora, ¿dónde se llega a implantar? Y después de implantada, ¿dónde se cumple? Sólo allí donde la organización es potente, activa y tiene autoridad por su número, su seriedad y su solvencia moral, y aun ha de estar ojo avizor para que no se mixtifiquen las leyes, no se corrompan los medios legales, no se prescinda de lo que nos favorezca, no se extreme lo que nos perjudique.

Cada uno de nosotros, la propia experiencia lo confirma, no es otra cosa que un juguete de humanas pasiones, que aisladamente con dificultad se podrá defender contra la arbitrariedad, el atropello, la injusticia; pero acrecida su fuerza personal por la suma de cada uno, forma un nuevo poder, el de la organización, que sobre ser materialmente superior se enaltece con la savia de idealidad que la anima y vivifica. Si Arquímedes pedía una palanca y un punto de apoyo para remover el Mundo, igualmente podemos nosotros argumentar que con la palanca de la voluntad y el punto de apoyo de la unión se podría remover el actual estado de errores, vilezas, injusticias y tiranías, para sustituirlo por otro más en armonía con la razón, el derecho y la justicia.

¡Animo, pues, compañeros! Fomentemos en toda ocasión este compañerismo; hagamos siempre honor a este hermoso apelativo, es decir, seamos dignos de llamarnos compañeros por nuestra conducta honrada, nuestra actuación sin tacha, pensamientos elevados, nobles

ideas y vida inmaculada. No nos contengamos con llamarnos compañeros. Seámoslo. No es suficiente llevar esa palabra a flor de labio; es preciso tener esa idea muy fija en el cerebro y muy arraigado ese sentimiento en el corazón. Si el atropello al que trabaja nos hiere como si a nosotros se nos hubiese hecho, si la injusticia que padece la reputamos como propia, si la desconsideración de que es objeto nos subleva como si nosotros mismos la sufriésemos, ¡ah!, entonces habremos practicado el contenido de la hermosa fórmula «uno para todos, todos para uno», habremos puesto en práctica la más sublime doctrina, síntesis de los dictámenes más excelsos de cuantos iluminados pasaron por el mundo desde Sócrates a nuestro querido «abuelo» Pablo Iglesias, pasando por Platón, Cristo, Confucio, etc. Sí, seamos buenos compañeros, verdaderos compañeros en todos los instantes de la vida, en casa y fuera de ella, en el Sindicato y en cumplimiento del deber, en la vida de relación y en la más íntima soledad; en todo momento, para demostrar que obramos y actuamos constantemente como buenos compañeros.

Compañerismo, unión. He aquí nuestra obligación. Nos lo recomienda el maestro de todos, la organización nos lo pide, nos lo exige el estado actual de la lucha y hasta el propio instinto de conservación. Contribuyamos con esta unión a hacer más viable aquella sublime aspiración de nuestro credo: que no haya más que una sola patria: la Tierra; una sola nación: la Humanidad.

SUB

¡MISERICORDIA, CLEMENCIA!

¡NO MAS CASTIGOS!

Cuando estas líneas salgan a la luz pública estarán indudablemente sujetos a un expediente dos bomberos graduados por el motivo de haber venido a las manos en consecuencia de una discusión; y como, según el evangelístico Reglamento de este sufrido Cuerpo, no es posible salir de los términos de *pillín, tonto y más eres tú* en disputas entre los hombres que lo constituyen, es seguro y evidente que la inflexibilidad del señor Monasterio (D. José), jefe del Servicio y amante de aplicar la prescripción reglamentaria hasta en el más mínimo detalle, no habrá podido evitar — a pesar del dolor que le haya producido el menear el pan de una familia por medio del castigo — el tener que imponer el correctivo que el Reglamento determina cuando los hechos de esta naturaleza se ocasionan de uniforme y dentro de la dependencia municipal, y como conocemos el profundo pesar que por falta menor — como la crítica de incidencias del servicio, comprobables — le produce el aplicar el Reglamento en toda su parte, no dudamos que el castigo de esta falta, mucho más grave y efectuada por GRADUADOS, ha de serle para él un trance amargo; por eso, conociendo el caso, nosotros, desde esta humilde tribuna, pedimos clemencia y misericordia, no a este jefe de servicio, puesto que él habrá cumplido como tal, con su imparcialidad acostumbrada, y parte y trámite de expediente estarán en conocimiento del se-

ñor secretario general o del señor alcalde, y a estos excelentísimos señores es a quien acudimos en súplica de atenuación, ya que la evitación del expediente, e incluso del hecho, no hemos podido evitar y de ello tendrán conocimiento, como lo tuvieron de otros compañeros ya castigados.

LA HIPOCRESÍA

Mi último artículo ha tenido la virtud de despertar alguna pasión en pro y en contra.

Ante todo, he de advertir a algunos de los que se dan por aludidos, que no tienen razón, pues si meditan en ello verán que se determina a las personas que se quiere aludir, y las demás de su clase no tienen por qué pensar que se dice por todos.

Demasiado sabemos que hay inspectores muy capaces y que desempeñan su cometido como el cargo requiere; ¿pero todos? Pues qué, ¿no sabemos todos que uno de los méritos para ascender en esta Corporación antiguamente (aparte de otras cosas) era el andar a garrotazos con el público? ¿Qué cultura se les puede suponer a hombres ascendidos en esas condiciones?

Yo les aconsejo que tengan más paciencia, pues se avecinan tiempos que se podrá decir todo lo que sea justo y verdadero. Todos los méritos son discutibles, y el que los tiene, cuanto más se discuten más brillan. Se discute hasta el Papa entre los católicos, a pesar de decirse infalible, y se discute a ministros, alcaldes y concejales. ¿Por qué, pues, han de ser ellos una excepción? A más, que la crítica es saludable en todas las Corporaciones cuando se ejecuta sin ofensa para nadie, pues sirve de estímulo para corregir, si existe algún defecto. Limar asperezas y armonizar los deberes y derechos de los subordinados, es un deber de todos.

Lo más noble es hablar claro, pues la claridad no perjudica en ningún caso; no censurar a lo jesuita, como se hace entre nosotros con mucha frecuencia; se censura, se dice Fulano es un burro, Mengano es un... (aquí cada uno ponga la frase que más le agrade), pero que no salga a la luz, y si hay quien lo saque, equivale a originar un mal, y hasta por sus mismos compañeros es censurado, y en la mayoría de los casos por los que más murmuran. Censurar, zaherir, pero *sotto voce*, esos hábitos hipócritas son el resultado de una educación religiosa, falta de lógica y razón, fundada en la ignorancia. Cuando los cerebros se vayan despejando de esas preocupaciones todos sabremos decir fuerte la verdad y no censuraremos interiormente lo que no nos atrevemos a decir en alta voz.

A. ESTEBAN

A las organizaciones municipales de provincias

Por indicaciones de los delegados regionales, aplazamos hasta el número próximo lo que indicábamos en nuestro número anterior.

Las entidades hermanas que nos movieron y alentaron a lanzar el anueto comprenderán que el retraso lo aconsejan las circunstancias.

LA AGRUPACIÓN

Las campañas contra el personal municipal

El servicio de Incendios

Un diario vespertino, hijo natural de toda una familia de batracios periodísticos, denominado «Comentarios», en los postrimeros días de su rápida agonía, inició una campaña, asaz engañosa, contra el personal del Cuerpo de Bomberos. Decíase y se afirmaba en sus columnas al pueblo de Madrid que en el Cuerpo de Bomberos de la villa y corte existía un personal absoluto y totalmente inútil, y nosotros, individuos pertenecientes a la citada Corporación municipal, amantes disciplinados de su profesión, respetuosos y agradecidos con todos aquellos ciudadanos que se interesan por el mejoramiento del servicio de Incendios, hemos de refutar la insidia lanzada, poniendo las cosas en su debido lugar, para que la opinión se haga eco de la injusticia y no camine por extraviados senderos.

Publicaba el aludido — no sabemos si movido por algún trasfondo del ramo, que trata de tener en jaque al personal para bien de su medio y servidumbre — una lista numérica de 41 individuos, inútiles, la que copiamos literalmente:

Inútiles

Bomberos números 26, 31, 32, 33, 34, 35, 42, 50, 54, 55, 56, 57, 69 y 99.

Inútiles absolutos

Bomberos números 27, 28, 29, 30, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 51, 52, 72, 110, 125, 144, 153, 158, 164, 168 y 173.

Como ya indicaba «Comentarios», estas inutilidades fueron el resultado de una revisión facultativa y técnica llevada a cabo en el Cuerpo activo de Bomberos el año 1922. Ahora bien; es de la mentar que el informador, preciándose de ser conocedor del régimen interior del Cuerpo y de la situación de su personal activo, publique y haga arma de la citada lista en septiembre de 1924, a los dos años de verificada la revisión, sin antes averiguar el paradero del personal citado numéricamente; pero ya que así no se hace, nosotros, en interés propio y del pueblo, vamos a detallar la situación del personal objeto de la refutación.

Inútiles

Bomberos número 26 (difunto), 31 (cuarenta y seis años), 32 (cincuenta y cuatro años), 33 (cuarenta y cinco años), 34 (cincuenta y cinco años), 35 (jubilado), 42 (cuarenta y siete años), 50 (cuarenta y ocho años), 54 (cuarenta y seis años), 55 (cincuenta y cuatro años), 56 (cuarenta y ocho años), 57 (cuarenta y cinco años), 69 (treinta y siete años), 99 (en la Brigada Obrera).

Inútiles absolutos

Bomberos números 27 (cincuenta y seis años), 28 (cincuenta y dos años), 29 (cincuenta y cinco años), 30 (cincuenta y seis años), 36 (cincuenta y cinco años), 37 (cincuenta y cuatro años), 38 (cincuenta y dos años), 39 (cincuenta y siete años), 40 (cincuenta y cinco años), 41 (cincuenta y tres años), 44 (cincuenta y un año), 45 (en la Brigada), 46 (cincuenta y cinco años), 47 (difunto) 48 (cin-

cuenta y seis años), 49 (difunto), 51 (en la Brigada), 52 (difunto), 72 (treinta y cinco años), 110 (cuarenta y seis años), 125 (cuarenta y dos años), 144 (cuarenta y dos años), 153 (cuarenta años), 158 (difunto), 164 (en la Brigada), 168 (treinta y nueve años), 173 (en la Brigada).

Es decir, que de los 41 individuos que barajaba en su campaña el informador de «Comentarios», resulta que en la actualidad no existen en activo: 5, por fallecimiento, 1, por jubilación y 5, por haberse dado cumplimiento al reglamento orgánico del Cuerpo, habiendo pasado a prestar sus servicios a la Brigada de Obreros Bomberos, haciendo un total de 11 individuos, y quedando en la actualidad en el servicio activo 30. De estos 30, 16 están en activo antirreglamentariamente por tener de cincuenta y uno a cincuenta y siete años, y lo anotamos, porque teniendo presente que la revisión se hizo hace dos años, es de extrañar que no hayan sido trasladados, según indica el artículo 40, caso 4.º, párrafo pri-

mero del reglamento orgánico, a otro servicio del Ayuntamiento, en armonía con su inutilidad física. De igual forma este mismo artículo es aplicable a los que tienen menos edad y están comprendidos en la inutilidad. De lo que resulta que las responsabilidades a que dieren lugar la existencia de estas incapacidades físicas en el servicio activo no pueden ser inculpadas al personal Bombero, sino al de otras esferas más altas.

En nuestra refutación puede verse que los bomberos somos ajenos a toda responsabilidad, y más aún si afirmamos, para tranquilidad del pueblo de Madrid, que de los 30 individuos reconocidos inaptos para el servicio están destinados: 3, de ordenanzas en la Dirección; 3, de ídem en el almacén; 2, de ídem con los jefes de zona; 2, de ídem en los Parques; 2, de serenos, y el resto, agregado a talleres y en guardias de poco servicio, todos ajenos al servicio activo de extinción de incendios y salvamento.

LOS BOMBEROS.

El caso Raja Peña

Un aldabonazo

El atropello de nuestro compañero Raja Peña, de Cartagena, sigue igual por no decir peor. Determinados compañeros, que tienen extenso conocimiento del incalificable atropello y que deberían estar interesadísimos en deshacer el entuerto o al menos paliarlo en parte con su actuación, no dan señales de vida. ¿Por qué...? Con el silencio y la pasividad jamás se alcanza nada que redunde en beneficio de la causa de todos; por el contrario, se fomenta la apatía, característica del proletariado municipal, y se dejan morir en flor todos los buenos deseos, el compañerismo y los esfuerzos colectivos.

No pretenden ser estas líneas censura para unos ni alarma para otros, sino acicate para que todos cumplamos con el deber que se nos ha impuesto por una mayoría entusiasmada...

Por lo que respecta al compañero de Cartagena, podemos manifestar que el asunto se encuentra en el camino de la única solución: en lo Contencioso-administrativo. Las trabas que ha tenido que vencer para llegar a este final han sido enormes y vejatorias; últimamente, a pesar de todo lo dispuesto en el Estatuto

municipal y de haberse dirigido en solitud dos veces por instancia al Concejo, se le quiere negar la certificación de un acta que demuestra la nulidad del acuerdo de su suspensión. ¡El caciquismo canalla y ruin tiene más poder que lo legislado en la nueva Ley municipal!

Angustiado, lleno de inquietudes y miserias, comienza el compañero a recorrer el calvario que supone los largos trámites del recurso interpuesto; abandonarle, dejarle entregado a los transportes desesperados de su aflictiva situación, sin una palabra y obra de aliento, equivale a sumirle en el más espantoso de los suplicios. Si en realidad somos compañeros, si nuestras fibras animicas vibran sensibles ante el dolor del compañero vejado y maltrecho, exterioricemos nuestra protesta enérgica y social ante ese Ayuntamiento y reparemos el mal causado por la vesania caciquil en la medida que puedan nuestras fuerzas sociales.

¡Solidaricémonos con el caído y evitemos por todos los medios posibles que la morada de un compañero se convierta en hostal de miseria y hambre!

FRAY COLMENA

SUSCRIPCIÓN

en favor del vigilante sanitario Dionisio Casado, que se encuentra en situación angustiosa, y cuyos humanitarios compañeros, que han contribuido a remediar tan lamentable desgracia, son los siguientes en e:

Celestino Alonso, 1 peseta; Mariano Mora, 1. Mediodía (Gran velocidad). — Enrique Muñoz, 1,50; Juan Simarro, 0,50.

Bilbao. — Ricardo Hernáiz, 1; F. Ruano García, 2; Francisco Leganés, 0,50; Adolfo Díaz, 0,50; Marcos Sorbet, 1.

Ciudad Real. — Manuel Escobar, 1; Inigo Salazar, 0,50; Cándido López, 0,50; José Martín, 0,50; Eusebio Ruiz, 0,50; Fructuoso Anauz, 0,50; José Martínez, 0,50; Pedro Varea, 0,50; Juan López, 0,50; Pablo Ligero, 0,50; Pedro

Gutiérrez, 0,50; Manuel Alonso, 0,75; Angel Contreras, 0,50.

NOTA. — En la última lista publicada, por un error en la formación de ella, figuraba el donante Nicanor Candelas con una peseta, siendo 5 pesetas las que entregó para tan benéfico fin.

¿Qué diré cuando tenga que justificar las bendiciones que cayeron sobre el justo Jacob, que engañó a Isaac, su padre, y que robó a Labán, su suegro? ¿Cómo explicaré que Dios se le apareció en lo alto de una escoba? ¿Cómo peleó Jacob toda la noche con un ángel, etc.?

DOMINGO ZAPATA

Los guardias municipales

Estos modestos funcionarios de los Municipios han sido en todo tiempo una especie de panacea aplicable a toda clase de dolencias y el recurso indispensable de las disposiciones urbanas en la localidad, guardadores del orden del gran movimiento de locomoción en el interior de las capitales como Madrid y otras poblaciones, normalizando el tránsito de carruajes en las calles, plazas y paseos, especialmente en las grandes solemnidades, donde la afluencia de público y numerosos vehículos obstruyen las grandes vías; en los teatros y festejos hacen los más titánicos esfuerzos para conservar la alineación de los citados vehículos de todas clases para evitar atropellos e incidentes desagradables. Son los guardias montados, además de lo ya expuesto, en unión de los de a pie, los que anuncian la proximidad de una manifestación oficial, política, religiosa o fúnebre, formando a la cabeza, ostentando la intervención y representación municipal en dichos actos; son los de distrito y de la visita los que prestan su eficaz concurso en los casos de incendio a la brigada de bomberos para guardar el orden más perfecto en los trabajos de extinción en combinación con las demás autoridades.

A los guardias municipales se les ha empleado en las huelgas de los panaderos, tanto en la fabricación como en la administración y guarda de los establecimientos del citado ramo, teniendo siempre la misión de vigilar y proceder al reposo de tan delicada especie para evitar la defraudación al público, que es el que resulta en estas cuestiones el perjudicado.

Prestan relevantes servicios en los mercados por la aglomeración de vendedores y mercancías, dando oportunamente aviso a los inspectores de Higiene de las citadas especies que estén en malas condiciones de conservación para que sean reconocidas y retiradas de la venta pública, inutilizándolas para el consumo; sostienen, con su autoridad, la legalidad en el peso y las medidas, así como otros mil servicios imposible de enumerar por falta de espacio; se distinguen notablemente en los servicios de vigilancia en las estaciones del ferrocarril, donde hacen un minucioso registro de la dirección de los carruajes que conducen a los viajeros que llegan en los trenes, instruyendo a éstos para evitar sean explotados o víctimas de engaños, teniendo especial cuidado en los bultos que sufran extravío les sean entregados por los conductores de tales carruajes para ser noblemente devueltos a sus dueños.

Ejercen también una verdadera y constante observación en el ornato público, limpieza e higiene en los distritos, denunciando las faltas de policía urbana, las obras y reparaciones que no cuenten con la correspondiente autorización facultativa municipal y no haber sido reintegrado el importe de la mencionada licencia para verificar tales actos, y por último, los inspectores y guardias urbanos sirvieron en otros tiempos a los tenientes de alcalde como gran elemento de propaganda y utilidad en los manejos electorales, que, sumisos a

la obediencia, coadyuvaron forzosamente (sin el uniforme) a todos los mandatos propuestos por los citados alcaldes, por temor a sufrir las represalias consiguientes, por la presión autoritaria de los de arriba, siempre dispuestos a la venganza, a cambio de adquirir ciertas benevolencias, despreciativamente concedidas después de conseguir su objetivo.

La retribución de estos funcionarios ha sido siempre muy exigua e irrisoria, hasta hoy, que disfrutan, como todos los obreros municipales, mejor sueldo, aun cuando por la carestía de las subsistencias no puedan cubrir sus necesidades; pero no dudamos que el Excmo. Ayuntamiento y el nuevo alcalde atenderá a mejorar la situación, en lo que sea posible, de esta abnegada y servicial corporación, poniéndola a la altura de la de las grandes capitales de Europa, teniendo en cuenta la misión que ejercen y representan, los buenos servicios que prestan al Municipio y al pueblo de Madrid, y creemos sinceramente cesará para siempre, por la nobleza del nuevo régimen local, aquella presión ejercida anteriormente por ciertos elementos políticos desaprensivos con estos funcionarios, que por su abnegación y respetuosa obediencia fueron instrumento de los mandatos caciquiles de una política que suponemos habrá pasado a la historia y por ningún concepto debe reproducirse, concediéndoles todos los derechos de ciudadanía, aun cuando figuren en su destino como fuerza armada, para que libremente puedan asociarse y corresponder prácticamente al sentimiento de sus ideales dentro del más profundo respeto a los fueros de su cargo.

Nosotros, por nuestra parte, les invitamos cariñosos y sinceramente a que se unan a nuestra aspiración e ingresen en esta agrupación de la casa de todos para formar un elemento integrante de la Federación Nacional de Empleados y Obreros Municipales, seguros de que, unidos a los demás elementos consignados de la citada Federación, serán mejor atendidos en sus aspiraciones para dignificar sus cargos, y con la protección de todos conseguirán indiscutiblemente las mejoras que la razón y la justicia impone para los que leal y honradamente cumplen con su deber.

ÍÑIGO SALAZAR Y DOMINGO

CHIRIGOTA

Tú, lector, ¿sabes por qué?

Ha comenzado la inauguración de la temporada teatral, y ansiosos de buscar algo que nos mejore un poco el soporismo de aclimatación a esta vida de tranquilidad—sólo turbada por algún relevo de mando o arresto de político de *anti-guo cuño*, que se comenta en el durar de una cerilla—, fuimos unos amigos a un teatro principiante a deleitarnos un rato, procurando el mejor medio de digerir la modesta cena.

Transcurrió la velada sin nada notable y nuevo que comentar; pero he aquí que ocurrió el golpe, como siempre, en el momento más inesperado. Fué en un entreacto.

Junto al grupo nuestro, bastante cer-

ca, los bomberos de guardia fumaban su colilla.

Criticábamos—porque *por acá criticamos*, no somos hipócritas que decimos *comentamos*, si lo que hacemos es crítica—la situación de un antiguo conocido, hombre de gran posición social y fortuna espléndida en sus tiempos mozos.

—Desengáñate, Juan, es indudable que, a igual que a ése, otras grandes torres y monumentos se hacen polvo y...

—Dispense usted—dijo uno de los bomberos—. ¿Tiene usted seguridad de que los monasterios, con el tiempo, se harán polvo?

—Evidente—contestó mi amigo—; con el tiempo no quedará de ellos ni la sombra. Serán derrumbados con más o menos estrépito; pero su desaparición será un hecho.

—Chico—arguyó el bombero dirigiéndose a su compañero—, dice este señor que eso que hemos oído de los monasterios es cierto. ¡Se harán papilla! A la salida te pago una copa por ello.

Sonaron los timbres: empezaba el otro acto; saludaron semimilitarmente, y con aire satisfecho se fueron.

—Que me piquen si he entendido lo de la copa—expresó mi amigo.

—¡Hombre!—respondí—, puede que quiera lucirse en el tueste de algún monasterio, y, sobre todo, si el fuego empieza por los... cornisones.

Si esto no fuese así, no cabe otro recurso que preguntar: Tú, lector, ¿sabes por qué?

Por las mañanas, cuando tomo el *re-cuelito* que me sirve de desayuno y mientras muevo el azúcar, tengo la costumbre de leer el respaldo de las hojas del calendario, cosa que distrae y a la par enseña algo; y como demostración de que son instructivas, he aquí un pequeño ejemplo.

En una hoja que trae pensamientos, ved uno de Garzo:

«A los hombres se les conoce por sus actos, y especialmente por aquellos en que median intereses.»

Estupendo, ¿verdad? ¡Cosa buena!

Pues ved éste que me ha inspirado a mí el anterior; es, no sólo profundo, sino SUBTERRÁNEO:

La educación, la nobleza y la caballerosidad son los fieles reflejos del interior de los hombres; el que no los acusa en sus actos es semejante a los reptiles.

¡Qué cosa tan maravillosa me salió!

¡Vaya una ovación más estupenda que merece! No le falta más que la dedicatoria; pero la dejo al libre gusto del lector, porque es indudable que tendrá al guien a quien aplicarla.

J. VASSALLO

ADVERTENCIA

Se ruega a todas las personas y entidades que reciban esta publicación, a fin de que no sufra ningún extravío, que nos comuniquen los errores que observen en las direcciones para subsanarlos.

De igual forma—en nuestro deseo de fraternidad y aproximación—agradecemos las indicaciones que nos hagan respecto a las entidades hermanas (no importa el matiz social) que no la reciben.

Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines

Sección Mutualista de Fontanería-Alcantarillas

CONVOCATORIA

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el sábado 11 del corriente, a las seis y media de la tarde, en el salón pequeño de nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el siguiente

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.º Lectura y aprobación del balance de cuentas del primer semestre de 1924.
- 3.º Elección de cargos de la Directiva.
- 4.º Preguntas y proposiciones de los mutualistas.

Madrid, 9 de octubre de 1924.

NOTA.—Se ruega la asistencia de todos los asociados; sea cual sea el número de los asistentes la junta se celebrará y los acuerdos serán firmes.

LA DIRECTIVA.

Sección Mutualista de Obreros Municipales del Ramo de Fontanería-Alcantarillas

Balance de cuentas del primer semestre del año 1924

	Pesetas
Existencia que pasa del semestre anterior	4.462,78
Enero.—Cobrado por alcantarillas	41,00
Idem por cuadrillas	74,00
Idem por talleres	6,00
Febrero.—Cobrado por alcantarillas	49,25
Idem por cuadrillas	63,25
Idem por talleres	14,00
Marzo.—Cobrado por alcantarillas	51,25
Idem por cuadrillas	80,00
Idem por talleres	13,00
Abril.—Cobrado por alcantarillas	52,00
Idem por cuadrillas	75,00
Idem por talleres	13,00
Mayo.—Cobrado por alcantarillas	53,00
Idem por cuadrillas	71,00
Idem por talleres	13,00
Junio.—Cobrado por alcantarillas	40,50
Idem por cuadrillas	70,00
Idem por talleres	14,00
Cobrado por 6 multas falta a junta general a Joaquín Gordo	3,00
Idem por 18 idem id. a Elías Romeras	6,50
Idem por 6 idem id. a Carlos Santamaría	3,00
Idem por 13 idem id. a Antonio Romeras	6,50
SUMAN LOS INGRESOS	5.275,03

GASTOS

	Pesetas
Enero.—Pagado por 10 días socorro Evaristo Gómez	10,00
Idem por 10 días Anastasio Badillo	10,00
Idem por 2 días Enrique López	2,00
Donativo a los compañeros ciegos	1,00
Idem al periódico <i>El Socialista</i>	5,00
Por la suscripción anual al mismo	24,00
Por 8 días socorro a peseta diaria a Anastasio Badillo	8,00
Por 9 días a tres pesetas a Anastasio Badillo	27,00
Por 9 días a peseta a Manuel Camino	9,00
Por 10 idem id. a Joaquín Gordo	10,00
Por 10 idem id. a Manuel Camino	10,00
Por 3 idem id. a César Esendero	3,00
Por 2 idem id. a Gregorio Sánchez	2,00
Febrero.—Por donativo a los compañeros ciegos	1,00
Idem al periódico <i>El Socialista</i>	5,00
Por 11 días socorro a tres pesetas diarias Anastasio Badillo	33,00
Por 24 días a peseta a Antonio Elegido	24,00
Por una instancia al Ayuntamiento	1,00
Por una reunión salón pequeño, de día	5,00

	Pesetas
Pagado por el sepelio de Anastasio Badillo	125,00
Idem por la comisión del entierro al mismo	4,00
Por 9 días socorro a peseta a Antonio Elegido	9,00
Pagado por el sepelio del compañero Antonio Gómez Romero	125,00
Idem por la comisión del entierro al mismo	4,00
Por 12 días socorro a peseta a Mariano Fernández	12,00
Pagado por el arreglo de la bandera de la Sociedad	30,00
Marzo.—Donativo a los compañeros ciegos	1,00
Idem al periódico <i>El Socialista</i>	5,00
Por una junta general, salón pequeño, de día	5,00
Por 13 días socorro a peseta a Enrique Rivera	13,00
Pagado al cobrador de cuadrillas por el 10 por 100	24,00
Idem id. de alcantarillas por el 10 por 100	14,10
Por 18 días socorro a peseta a José Hernández	18,00
Por 26 idem id. a José Romeras	26,00
Abril.—Donativo a los compañeros ciegos	2,00
Idem al periódico <i>El Socialista</i>	5,00
Por 6 días socorro a peseta a C. Santamaría	6,00
Pagado por objetos de escritorio para secretaría	8,65
Por una póliza para el nombramiento Directiva	2,00
Por 14 días socorro a peseta a José Hernández	14,00
Por 10 idem id. a Antonio Romeras	10,00
Por 10 idem id. al mismo	10,00
Mayo.—Donativo a los compañeros ciegos	2,00
Idem al periódico <i>El Socialista</i>	5,00
Idem al Orfeón Socialista para una velada	5,25
Por 11 días socorro a peseta a Antonio Romeras	11,00
Donativo del semestre a la Agrupación Socialista	60,00
Por una instancia al Ayuntamiento subvención	1,35
Pagado al compañero Elegido por la asistencia Congreso	10,00
Junio.—Donativo a los compañeros ciegos	2,00
Idem al periódico <i>El Socialista</i>	5,00
Pagado al cobrador de cuadrillas por el 10 por 100	26,00
Idem id. al de alcantarillas por el 10 por 100	14,50
Pagado por gastos de comisión en el semestre	30,00
SUMAN LOS GASTOS	884,85

RESUMEN GENERAL

Ingresos	5.275,03
Gastos	884,85
SALDO A FAVOR DE LA SOCIEDAD	4.440,18

Distribución del capital

En la Caja Postal de Ahorros	3.586,57
En la Cooperativa Socialista	732,05
En poder del compañero Joaquín Gordo	97,00
Idem id. del Tesorero	74,56
TOTAL CAPITAL SOCIAL	4.440,18

Capital en préstamo

En la cooipropiedad de la Casa del Pueblo	300,00
Préstamo a marmolistas, tallistas y ebanistas	155,00
En la Sociedad La Rueda	50,00
SUMA EL PRÉSTAMO	505,00

DICTAMEN

Reunida la Comisión revisora de cuentas, ha examinado las correspondientes al primer semestre de 1924, y hallándolas conformes con sus libramientos y comprobantes las firmamos en Madrid a 23 de agosto de 1924 (Casa del Pueblo), José Villaboa, Sebastián Hernando y Carlos Arranz. (Todos con rúbrica.)

V.º B.º: El presidente, Antonio Elegido.—Tomé razón: El contador, Paulino Gonzalo.—Conforme: El tesorero, Manuel Portilla. (Todos con rúbrica.)

Se ruega a todos los compañeros que tengan en su poder obras de nuestra biblioteca, que las devuelvan a la mayor brevedad, para su inclusión en el índice que se está efectuando.

LA AGRUPACIÓN

Este número ha sido visado por la censura

Samarán y Compañía: Embajadores, 64.—Teléfono 14-51 M.